



¡Arriba los Pobres del Mundo!



Estados Unidos



Colombia



Ecuador



Perú



Turquía



Francia

¡De Pie los Esclavos Sin Pan!

El Gran Desorden Social del Capitalismo Imperialista

EDITORIAL

Entre más vanagloria expelle la burguesía sobre su "paraíso capitalista", más aflora a la superficie el descontento, la rebeldía y la revolución de las masas trabajadoras en todo el planeta.

Desde hace años, contra el poder de las clases dominantes aliadas al imperialismo en diversos países oprimidos, vienen prosperando guerras populares, a la vanguardia de las cuales está el valeroso pueblo de Nepal dirigido por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) y cuyo Ejército Popular de Liberación ya se encamina hacia la capital.

Más recientes son las movilizaciones de masas en países de Asia y la resistencia de los pueblos de Irak y Afganistán contra la invasión imperialista, aunadas a la repulsa popular contra los agravios de la prensa europea a las creencias religiosas de los musulmanes. Explosiones sociales de rechazo de rebeldía popular en países de Sudamérica, donde a falta de la organización política independiente de la clase obrera, han sido canalizadas por los partidos socialdemócratas de centro "izquierda", o "izquierda" democrática como prefieren llamarlos la burguesía, de tal forma que esos levantamientos de masas han sido desviados de la verdadera revolución contra el poder de los capitalistas, ahogando temporalmente los anhelos revolucionarios del pueblo en la bullaranga de los remedos y remiendos de revolución, que dejan intactos el Estado de dictadura de la burguesía y los privilegios de los capitalistas de vivir a cuenta de la explotación asalariada, tal como ha sido evidente en Brasil y Venezuela.

Y de semanas atrás, han explotado grandiosas rebeliones de las masas populares en las entrañas mismas de los países imperialistas.

Un millón de manifestantes, sobre todo de inmigrantes, se han volcado a las calles de las principales ciudades de Estados Unidos para rechazar la reforma migratoria que instauro un trato carcelario, endureciendo el control fronterizo, temporalizando el empleo, deportando a millones de indocumentados para tras la promesa de legalización, someterlos a pagar onerosos impuestos, multas, hablar inglés y trabajos forzados.

Tres millones de manifestantes en las calles de Francia, donde el sólo 28 de marzo (coincidentalmente el mismo día en que el proletariado parisino proclamó La Comuna en 1871) se han movilizado 700.000 personas en París y 250.000 en Marsella en una demostración apenas comparable a las movilizaciones de masas que estremecieron al mundo en mayo y junio de 1968. El motivo, un rechazo rotundo al ardid de los capitalistas, que bajo el nombre de Primer Contrato de Empleo, condena a la juventud trabajadora menor de 26 años a ser despedida cuando al patrón le de la gana, en un país donde el desempleo de los jóvenes sobrepasa el 23%. Ante tal atropello, en toda Francia, estudiantes de secundaria y universidad, obreros y trabajadores en general, nativos e inmigrantes han respondido con numerosas huelgas políticas de masas, ocupación de escuelas y universidades, bloqueo de carreteras y estaciones ferroviarias, enfrentamientos en los barrios populares contra las fuerzas del Estado y principalmente contra la odiada Brigada Antidisturbios de la policía.

Un millón y medio de trabajadores públicos de la Gran Bretaña en huelga contra una reforma pensional, en un movimiento que por su amplitud es apenas comparable con el histórico paro general de 1926; y multitudinarias manifestaciones en repudio a la presencia en ese país de Condoleezza Rice, Secretaria de Estado norteamericana.

Cientos de miles de obreros de las industria metalúrgica y electrónica de Alemania, en huelga por salarios, y varios meses de huelga de los trabajadores de servicios públicos.

Movilización de millones de manifestantes alrededor del mundo, en rechazo a los tres años de criminal agresión imperialista contra Irak y sus preparativos para atacar a Irán.

Todos éstos, son hechos que pisotean y entierran la verborrea burguesa y la ilusión pequeñoburguesa de un "nuevo orden mundial capitalista"; pero también demuestran que la tan mentada "globalización" no es más que el capitalismo imperialista convertido en un sistema mundial de opresión y explotación, donde en economía lo que se impone no es la "democratización del capital" sino el incremento de la superexplotación, ya no sólo en los países oprimidos sino también en los propios países imperialistas, consolidando con ello, las premisas materiales del socialismo; y en política la tendencia del imperialismo no es hacia un Estado democrático para todas las clases bajo el nombre de Estado Social de Derecho, sino hacia la reacción política en toda la línea y en todos los órdenes del Estado de dictadura burguesa aún bajo el nombre de Estado Social de Derecho, quedando en claro, que para desembrollar el desarrollo de la sociedad mundial, el poder gobernante de la burguesía debe ser destruido.

Son hechos manifiestos de que bajo un sistema mundial de opresión y explotación, la respuesta de las masas trabajadoras lejos de aspirar a la concertación con sus enemigos, tiende en todo el planeta a la resistencia y la rebelión, lo cual es del todo favorable para transformarlas en una verdadera revolución que destruya el poder político de los capitalistas y liquide la propiedad privada causa profunda de la esclavitud asalariada.

Son hechos que destacan el carácter proletario y revolucionario de las movilizaciones y rebeliones de masas en todos los países, reafirmando el peso principal de la contradicción entre la burguesía y el proletariado a nivel mundial, como la expresión social más desarrollada de la madurez del mundo imperialista para la revolución, y la mejor condición para materializar la Internacional Comunista de nuevo tipo que aúne en un solo y poderoso torrente las dos grandes corrientes de la revolución proletaria mundial: la lucha del proletariado por el socialismo y la lucha de los pueblos oprimidos contra la dominación imperialista.

Son hechos que anuncian la proximidad de los tiempos en que se realice la ley que la sociedad ha labrado a través de toda su historia: ¡EL COMUNISMO PREVALECERÁ EN TODA LA TIERRA!

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mIm)



INTERNACIONAL

La Lucha de Clases en Francia

El 16 de enero de este año, la burguesía francesa a través de su primer ministro, Dominique de Villepin, anunció la promulgación del contrato al primer empleo, lesiva ley que atenta contra la estabilidad laboral en Francia. Con tal contrato los burgueses se autorizan a explotar obreros menores de 26 años durante dos años en que el trabajador puede ser despedido sin justa causa. La respuesta inmediata del pueblo fue de levantamiento masivo. Un movimiento que comenzó con 218 mil luchadores, que para la primera semana de febrero se duplicó a 400 mil y para comienzos de marzo llegó a un millón de luchadores al sumarse los trabajadores de veinte universidades, quienes se fueron a huelga.

El 9 de marzo, la burguesía, pasando por encima de los luchadores, aprueba la ley desde el parlamento. Al día siguiente, cientos de estudiantes se toman La Sorbona, universidad símbolo de las luchas de mayo de 1968, siendo sacados violentamente por la fuerza pública que además cierra las instalaciones.

El 14 de marzo, Jacques Chirac, presidente de la república ratifica su apoyo irrestricto a Dominique de Villepin. Los luchadores no solamente se sostienen en la lucha, sino que el número de universidades en huelga llega a 58 de las 84 que hay en todo el país, además de las instituciones de secundaria, aumentando la cantidad de luchadores a millón y medio. En París, la capital francesa, hay una tensión especial y en desigual batalla de los reaccionarios contra los trabajadores, cae un sindicalista en coma, y de los demás heridos, 52 en total, 34 son agentes de la fuerza pública.

Para el 22 de marzo la burguesía intenta engañar a los luchadores con el anuncio del ministro del interior, Nicolás Sarkozy, de "la posibilidad de experimentar durante seis meses la ley" quien entre tanto insta a las fuerzas represivas a detener a los activistas, además que Chirac y Villepin permanecen inflexibles. A estas intenciones de engaño, la presión popular aumenta y en nuevos enfrentamientos por todo el país, las cifras de heridos y detenidos también aumentan.

El 25, Sarkozy "insiste" llamando a "un compromiso", encontrando de nuevo la respuesta popular cuyas manifestaciones llegan a tres millones de luchadores

obligando a los medios burgueses a expresar que "son las manifestaciones más seguidas que ha habido durante los últimos veinte años".

El 30 de marzo, en un nuevo y claro desafío a las masas trabajadoras, el Consejo Constitucional aprueba la ley. Las principales organizaciones sindicales convocan para una nueva jornada el 4 de abril.

Al cierre de esta edición de *Revolución Obrera* iban 78 días de intensos combates en que prevalecieron las botellas con pintura, las bombas molotov, los objetos decorativos de las calles y hasta las botellas de vino de los manifestantes para sostener la lucha, sobre los equipos antimotín de las fuerzas policiales.

Son millones de manifestantes. Entre estudiantes y maestros tomándose las universidades, obreros de los ferrocarriles y de las fábricas textiles parando la producción y empleados estatales y de las grandes tiendas, exigen la dimisión de Villepin.

El trasfondo del contrato

La burguesía imperialista, insaciable por naturaleza, envalentonada recorre el mundo muy oronda tratando de llenar aún más sus arcas mediante la intensificación de la explotación asalariada.

Francia, país opresor y explotador de fuerza de trabajo, para intensificar la explotación en "su" propio país, trata de imponer el tal contrato al primer empleo. Este contrato equivale a lo que aquí en Colombia representó la ley 50, es decir, abrirle la puerta a la inestabilidad laboral, puerta que como se ve aquí, una vez abierta, les permite a los burgueses meterse por cualquier resquicio para empeorar las condiciones de vida de los trabajadores, la rebaja de salarios hasta el trabajo gratis que como han demostrado, son capaces de imponer sin importarles la degradación física y espiritual de los trabajadores.

La burguesía de ese país, ávida de plusvalía más allá del hartazgo, pretende hacer creer que el contrato sirve para combatir el desempleo al "incrementar las oportunidades", pero el proletariado, que no come cuento, ha salido a las calles a hacer retroceder tal ley a pesar de la violenta arremetida del Estado a través de sus esbirros.

El qué hacer

En ningún lugar del mundo, la burguesía va a detener ese frenético viaje de oprobio, explotación y superexplotación que ha resuelto emprender, pues su sistema sólo puede sostenerse a cuenta de depredar la naturaleza y la fuerza de trabajo, avanzando peligrosamente hacia la degradación física y espiritual de la clase obrera y con ella de la humanidad.

Pero igual, con cada paso que ha dado, con cada pueblo que ha pisoteado, ese gigante con pies de barro no ha hecho más que sembrar el más profundo odio entre los millones de explotados y oprimidos, confirmando, al dejar ver que su travesía jamás se detendrá, que el mundo está maduro para la revolución como lo expresa el Programa para la Revolución en Colombia.

De hecho, la burguesía imperialista ha encontrado la respuesta popular que ya anuncia la necesidad de que, así como la arremetida del imperialismo es por todo el mundo, el apoyo también debe ser internacional, solamente falta que los oprimidos y explotados reorganicen sus fuerzas para darle los golpes precisos para ahondar las grietas que tiene ese gigante con pies de barro hasta derribarlo del todo.



En Homenaje a la Comuna de París

La Abolición del Parlamentarismo

Del libro El Estado y la Revolución de Lenin

"La Comuna -escribió Marx- debía ser, no una corporación parlamentaria, sino una corporación de trabajo, legislativa y ejecutiva al mismo tiempo..."

"...En vez de decidir una vez cada tres o cada seis años qué miembros de la clase dominante han de representar y aplastar [ver-und zertreten] al pueblo en el parlamento, el sufragio universal debía servir al pueblo, organizado en comunas, de igual modo que el sufragio individual sirve a los patronos para encontrar obreros, inspectores y contables con destino a sus empresas".

Esta notable crítica del parlamentarismo, trazada en 1871, figura también hoy, gracias al predominio del socialchovinismo y del oportunismo, entre las "palabras olvidadas" del marxismo. Los ministros y parlamentarios profesionales, los traidores al proletariado y los "mercachifles" socialistas de nuestros días han dejado íntegramente a los anarquistas la crítica del parlamentarismo, y sobre esta base asombrosamente juiciosa han declarado toda crítica del parlamentarismo ¡¡como "anarquismo"! No tiene nada de extraño que el proletariado de los países parlamentarios "adelantados", asqueado de "socialistas" como los Scheidemann, David, Legien, Sembat, Renaudel, Henderson, Vandervelde, Stauning, Branting, Bissolati y Cía., haya puesto cada vez más sus simpatías en el anarcosindicalismo, a pesar de que éste es hermano carnal del oportunismo.

Pero para Marx la dialéctica revolucionaria no fue nunca esa vacua frase de moda, esa bagatela en que la han convertido Plejánov, Kautsky y otros. Marx sabía romper implacablemente con el anarquismo por su incapacidad para aprovecharse hasta del "establo" del parlamentarismo burgués -sobre todo cuando se sabe que no se está ante situaciones revolucionarias-, pero, al mismo tiempo, sabía también hacer una crítica auténticamente revolucionario-proletaria del parlamentarismo.

Decidir una vez cada cierto número de años qué miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el

parlamento: he aquí la verdadera esencia del parlamentarismo burgués, no sólo en las monarquías constitucionales parlamentarias, sino también en las repúblicas más democráticas.

Pero si planteamos la cuestión del Estado, si enfocamos el parlamentarismo como una de las instituciones del Estado, desde el punto de vista de las tareas del proletariado en este terreno, ¿dónde está entonces la salida del parlamentarismo? ¿Cómo es posible prescindir de él?

Hay que decir, una y otra vez, que las enseñanzas de Marx, basadas en la experiencia de la Comuna, están tan olvidadas, que para el "socialdemócrata" moderno (léase: para los actuales traidores al socialismo) es sencillamente incomprensible otra crítica del parlamentarismo que no sea la anarquista o la reaccionaria.

La salida del parlamentarismo no está, naturalmente, en la abolición de las instituciones representativas y de la elegibilidad, sino en transformar las instituciones representativas de lugares de charlatanería en corporaciones "de trabajo".

"La Comuna debía ser, no una corporación parlamentaria, sino una corporación de trabajo, legislativa y ejecutiva al mismo tiempo".

"No una corporación parlamentaria, sino una corporación de trabajo": ¡este tiro va derecho al corazón de los parlamentarios modernos y de los "perrillos falderos" parlamentarios de la socialdemocracia! Fijaos en cualquier país parlamentario, de Norteamérica a Suiza, de Francia a Inglaterra, Noruega, etc.: la verdadera labor "de Estado" se hace entre bastidores y la ejecutan los ministerios, las oficinas, los Estados Mayores. En los parlamentos no se hace más que charlar, con la finalidad especial de embaucar al "vulgo". Y tan cierto es esto, que hasta en la república rusa, república democrático-burguesa, antes de haber conseguido crear un verdadero parlamento, se han puesto de manifiesto en seguida todos estos pecados del parlamentarismo. Héroes del filisteísmo podrido como

los Skóbelev y los Tsereteli, los Chernov y los Avkséntiev se las han arreglado para envilecer hasta a los Soviets, según el patrón del más sórdido parlamentarismo burgués, convirtiéndolos en vacuos lugares de charlatanería. En los Soviets, los señores ministros "socialistas" engañan a los ingenuos aldeanos con frases y con resoluciones. En el

gobierno, se desarrolla un rigodón permanente, de una parte para "cebar" con puestecitos bien retribuidos y honrosos al mayor número posible de socialrevolucionarios y mencheviques, y, de otra parte, para "distraer la atención" del pueblo. ¡Mientras tanto, en las oficinas y en los Estados Mayores "se desarrolla" la labor "del Estado"!

El "Dielo Naroda", órgano del partido gobernante de los "socialistas revolucionarios", reconocía no hace mucho en un editorial -con esa sinceridad inimitable de las gentes de la "buena sociedad" en la que "todos" ejercen la prostitución política- que hasta en los ministerios regentados por "socialistas" (¡perdonad la expresión!), que hasta en estos ministerios ¡subsiste sustancialmente todo el viejo aparato burocrático, funcionando a la antigua y saboteando con absoluta "libertad" las iniciativas revolucionarias! Y aunque no tuviésemos esta confesión, ¿acaso la historia real de la participación de los socialrevolucionarios y los mencheviques en el gobierno no demuestra esto? Lo único que hay de característico en esto es que los señores Chernov, Rusánov, Sensínov y demás redactores del "Dielo Naroda", asociados en el ministerio con los kadetes, han perdido el pudor hasta tal punto, que no se avergüenzan de contar públicamente, sin rubor, como si se tratase de una pequeñez, ¡¡que en "sus" ministerios todo está igual que antes!! Para engañar a los campesinos ingenuos, frases revolucionario-democráticas, y para "complacer" a los capitalistas, el laberinto burocrático-oficinesco: he ahí la esencia de la "honorable" coalición.

La Comuna sustituye el parlamentarismo venal y podrido de la sociedad burguesa por instituciones en las que la libertad de crítica y de examen no degenera en engaño, pues aquí los parlamentarios tienen que trabajar ellos mismos, tienen que ejecutar ellos mismos sus leyes, tienen que comprobar ellos mismos los resultados, tienen que responder directamente ante sus electores. Las instituciones representativas continúan, pero desaparece el parlamentarismo como sistema especial, como división del trabajo legislativo y ejecutivo, como situación privilegiada para los diputados. Sin instituciones representativas no puede concebirse la democracia, ni aun la democracia proletaria; sin parlamentarismo, sí puede y debe concebirse, si la crítica de la sociedad burguesa no es para nosotros una frase vacua, si la aspiración de derrocar la dominación de la burguesía es en nosotros una aspiración seria y sincera y no una frase "electoral" para cazar los votos de los obreros, como es en los labios de los mencheviques y los socialrevolucionarios, como es en los labios de los Scheidemann y Legien, los Sembat y Vandervelde.

[Pasa página siguiente]





Conferencia en el Regional Pedro Vásquez Rendón

Hace algunos días se realizó la Conferencia Regional; este decisivo evento, transcurrió con un alto nivel político donde los comunistas revolucionarios, discutieron y trazaron las tareas decisivas del actual período:

Resolviendo cómo ponerse al frente de la lucha política de las masas para desencadenar la Huelga Política de Masas. Impulsando las formas de organización y lucha de las masas para desatar su iniciativa creadora.

Definiendo cómo continuar con la tarea principal del momento, la Campaña Política Antielectoral, cuyo fin es desmascarar el carácter del Estado Burgués y propagar el nuevo Estado, el Estado tipo Comuna.

Tomando el periódico *Revolución Obrera* como la herramienta principal de todo el trabajo para informar, orientar, denunciar, educar y organizar a los obreros y los campesinos.

Decidiendo cómo continuar llevando las ideas políticas a las masas, de igual forma que afianzando las bases ideológicas del regional.

En fin se tomaron decisiones frente a todos los aspectos, en miras a conquistar la región como centro de la Huelga Política de Masas y de la revolución en Colombia.

El reto del regional es grande, pero grandes también son las perspectivas de éxito en la dirección táctica para avanzar en la construcción del Partido que necesita el proletariado, y por supuesto, para hacer avanzar la revolución.

La conferencia tuvo un matiz especial, ya que se dio en medio del ímpetu de los jóvenes que ingresaron recientemente, acompañado por la participación activa de las compañeras quienes aprovecharon la reunión para denunciar las manifestaciones de opresión a la mujer en nuestras filas, reafirmando la necesidad de continuar y profundizar la Campaña de Reeducación Ideológica aprobada en la V Asamblea.

De allí quedó un gran compromiso con el proletariado de la región y la moral muy en alto. Al finalizar la conferencia, una joven camarada cerró el evento con un discurso que llenó de ánimo el lugar; luego, el canto del glorioso himno del proletariado, terminó de inundar el espíritu de una profunda emoción.

Es sobremanera instructivo que, al hablar de las funciones de aquella burocracia que necesita también la Comuna y la democracia proletaria, Marx tome como punto de comparación a los empleados de "cualquier otro patrono", es decir, una empresa capitalista corriente, con "obreros, inspectores y contables".

En Marx no hay ni rastro de utopismo, en el sentido de que invente y fantasee sobre la "nueva" sociedad. No, Marx estudia como un proceso histórico-natural cómo nace la nueva sociedad de la antigua, estudia las formas de transición de la antigua a la nueva sociedad. Toma la experiencia real del movimiento proletario de masas y se esfuerza en sacar las enseñanzas prácticas de ella. "Aprende" de la Comuna, como todos los grandes pensadores revolucionarios no temieron aprender de la experiencia de los grandes movimientos de la clase oprimida, no dirigiéndoles nunca "sermones" pedantescos (por el estilo del "no se debía haber empuñado las armas", de Plejánov, o de la frase de Tsereteli: "una clase debe saber moderarse").

No cabe hablar de la abolición repentina de la burocracia, en todas partes y hasta sus últimas raíces. Esto es una utopía. Pero el destruir de golpe la antigua máquina burocrática y comenzar a construir inmediatamente otra nueva, que permita ir reduciendo gradualmente a la nada toda burocracia, no es una utopía; es la experiencia de la Comuna, es la tarea directa, inmediata, del proletariado revolucionario.

El capitalismo simplifica las funciones de la administración del "Estado", permite desterrar la "administración burocrática" y reducirlo todo a una organización de los proletarios (como clase dominante) que toma a su servicio, en nombre de toda la sociedad, a "obreros, inspectores y contables".

Nosotros no somos utopistas. No "soñamos" en cómo podrá prescindirse de golpe de todo gobierno, de toda subordinación, estos sueños anarquistas, basados en la incomprensión de las tareas de la dictadura del proletariado, son fundamentalmente ajenos al marxismo y, de hecho, sólo sirven para aplazar la revolución socialista hasta el momento en que los hombres sean distintos. No, nosotros queremos la revolución socialista con hombres como los de hoy, con hombres que no puedan arreglárselas sin subordinación, sin control, sin "inspectores y contables".

Pero a quien hay que someterse es a la vanguardia armada de todos los explotados y trabajadores: al proletariado. La "administración burocrática" específica de los funcionarios del Estado, puede y debe comenzar a sustituirse inmediatamente, de la noche a la mañana, por las simples funciones de "inspectores y contables", funciones que ya hoy son plenamente accesibles al nivel de desarrollo de los habitantes de las ciudades y que pueden ser perfectamente desempeñadas por el "salario de un obrero".

Organizaremos la gran producción nosotros mismos, los obreros, partiendo de lo que ha sido creado ya por el capitalismo, basándonos en nuestra propia experiencia

obrera, estableciendo una disciplina rigurosísima, férrea, mantenida por el Poder estatal de los obreros armados; reduciremos a los funcionarios del Estado a ser simples ejecutores de nuestras directivas, "inspectores y contables" responsables, amovibles y modestamente retribuidos (en unión, naturalmente, de técnicos de todas clases, de todos los tipos y grados): he ahí nuestra tarea proletaria, he ahí por dónde se puede y se debe empezar a llevar a cabo la revolución proletaria. Este comienzo, sobre la base de la gran producción, conduce por sí mismo a la "extinción" gradual de toda burocracia, a la creación gradual de un orden -orden sin comillas, orden que no se parecerá en nada a la esclavitud asalariada-, de un orden en que las funciones de inspección y de contabilidad, cada vez más simplificadas, se ejecutarán por todos siguiendo un turno, acabarán por convertirse en costumbre, y, por fin, desaparecerán como funciones especiales de una capa especial de la sociedad.

Un ingenioso socialdemócrata alemán de la década del 70 del siglo pasado, dijo que el correo era un modelo de economía socialista. Esto es muy exacto. Hoy, el correo es una empresa organizada según el patrón de un monopolio capitalista de Estado. El imperialismo va convirtiendo poco a poco todos los trusts en organizaciones de este tipo. En ellos vemos esa misma burocracia burguesa, entronizada sobre los "simples" trabajadores, agobiados de trabajo y hambrientos. Pero el mecanismo de la gestión social está ya preparado en estas organizaciones. No hay más que derrocar a los capitalistas, destruir, por la mano férrea de los obreros armados, la resistencia de estos explotadores, romper la máquina burocrática del Estado moderno, y tendremos ante nosotros un mecanismo de alta perfección técnica, libre del "parásito" y perfectamente susceptible de ser puesto en marcha por los mismos obreros unidos, dando ocupación a técnicos, inspectores y contables y retribuyendo el trabajo de todos éstos, como el de todos los funcionarios del "Estado" en general, con el salario de un obrero. He aquí una tarea concreta, una tarea práctica que es ya inmediatamente realizable con respecto a todos los trusts, que libera a los trabajadores de la explotación y que tiene en cuenta la experiencia ya iniciada prácticamente (sobre todo en el terreno de la organización del Estado) por la Comuna.

Organizar toda la economía nacional como lo está el correo para que los técnicos, los inspectores, los contables y todos los funcionarios en general perciban sueldos que no sean superiores al "salario de un obrero", bajo el control y la dirección del proletariado armado: he ahí nuestro objetivo inmediato. He ahí el Estado que nosotros necesitamos y la base económica sobre la que este Estado tiene que descansar. He ahí lo que darán la abolición del parlamentarismo y la conservación de las instituciones representativas, he ahí lo que liberará a las clases trabajadoras de la prostitución de estas instituciones por la burguesía.

ECUADOR

Un país paralizado por la movilización revolucionaria de las masas

El mes de abril comienza en Ecuador cargado de protestas y revueltas populares. Los pueblos indígenas se han puesto a la vanguardia de una lucha que tiene como banderas principales impedir la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y exigir la salida de la empresa imperialista OXY, principal extractora de petróleo del país.

Las principales carreteras, ciudades y pueblos han sido escenarios de verdaderas batallas campales entre los manifestantes y las fuerzas represivas del gobierno de Alfredo Palacio; con piedras, garrotes, bombas incendiarias, llantas, trincheras improvisadas y muchas otras armas utilizadas por el pueblo, Ecuador vuelve a convertirse en una demostración viva del poder que tienen las masas con el sólo hecho de movilizarse. Varios funcionarios del gobierno del Ecuador han expresado que "los indígenas ecuatorianos son expertos en tumbar gobiernos", ante lo cual Luis Macas, reconocido dirigente indígena respondió categóricamente que Sí; que cuantas veces sea necesario su pueblo hará lo que tenga que hacer para defender sus derechos, incluso cuantas veces sea necesario tumbará gobiernos.

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), luego de las protestas a lo largo del mes de marzo, ha radicalizado su posición, denunciando que el gobierno nacional ha asumido una actitud dictatorial desconociendo el sentir y los deseos del pueblo; por ello ha llamado a desconocer el mandato de Palacio y realizar entre el pueblo un plebiscito desde las comunidades mismas, a través de Asambleas consultivas; informó igualmente que la decisión es radicalizar las movilizaciones, teniendo previsto para ello la realización de una Asamblea Nacional en Riobamba.

Las últimas declaraciones de algunos dirigentes de las protestas muestran confianza en que el gobierno no se atreverá por ahora a firmar el TLC, pues según ellos "el propio presidente reconoce la fragilidad de su gobierno y la inestabilidad en todo el territorio ecuatoriano".

Los sucesos actuales en Ecuador son categóricos en demostrar que lo que se está abriendo camino en muchas partes, no sólo en Latinoamérica sino en el mundo entero, es la movilización revolucionaria de las masas, es el poder ejercido por ellas de manera directa, es el enfrentamiento violento con las fuerzas estatales dejando en claro que el Estado actual es un aparato de dominación burguesa y terrateniente contra la inmensa mayoría la sociedad; y que por lo tanto ante este aparato el único camino correcto para el pueblo es la movilización, es la lucha. De igual manera, lo que se ve venir en Ecuador es al igual que en otras partes del continente la salida al escenario de los politiqueros, de aquellos que ocultan la verdadera esencia del Estado y en lugar de potenciar la lucha revolucionaria del pueblo, se imponen con argucias en su dirección para frenarla, para impedir que su rebeldía se desborde y vean más allá, para desviar su mirada hacia el futuro de la revolución, prestándole así un beneficioso servicio a los reaccionarios, al encausar la lucha del pueblo por el despeñadero del cretinismo parlamentario.

Dos tácticas, dos objetivos, dos intereses, dos formas de lucha, los dos diametralmente opuestos y que por lo tanto van para dos lados contrarios; la una, la de los politiqueros, hacia la cura de los males del capitalismo, la otra, la de los revolucionarios, hacia la conquista de sus reivindicaciones y así acumular fuerzas para las batallas por la revolución. La segunda, la que se corresponde con el deseo del pueblo, con una desventaja temporal pero decisoria, la ausencia de una dirección política organizada tanto en Ecuador como en la mayoría de países: la falta de Partido Político del proletariado, única organización capaz de garantizar claridad en los objetivos, firmeza en la estrategia y efectividad en la táctica.

El pueblo ecuatoriano, al igual que en Colombia tiene esa como una tarea de primer orden, y muy seguramente los auténticos revolucionarios en el Ecuador sabrán aprovechar esta euforia popular para acercar el cumplimiento de esta tarea.

ESTADOS UNIDOS...

Proletarios y burgueses se enfrentan como hace 120 años

"Una gran ola de lucha está recorriendo el país: cientos de miles de inmigrantes han salido a la calle a protestar. En Chicago, casi medio millón de personas llenaron el centro coreando "¡Se siente, se siente; el inmigrante está presente!". En Milwaukee, hogar del congresista Sensenbrenner (el autor del cruel proyecto de ley que prendió las protestas), hubo una marcha de 25,000 personas. Docenas de miles llenaron las calles de la capital. En Phoenix, más de 20,000 manifestantes fueron a la oficina del senador republicano Jon Kyl, coautor de otro proyecto de ley que propone dar a los indocumentados cinco años para irse. En Georgia, docenas de miles de inmigrantes realizaron un paro laboral contra una nueva ley estatal que quiere negar servicios médicos a los adultos indocumentados y cobrarles 5% extra por mandar giros. Al cierre de esta edición, se están realizando paros estudiantiles por todo el sur de California y se calcula que un millón de personas están protestando en las calles de Los Ángeles."

A finales de marzo, este era el escenario de Estados Unidos descrito en uno de los artículos del periódico Revolución, órgano del Partido Comunista Revolucionario de ese país en su edición del 2 de abril de 2006.

Las entrañas de la bestia imperialista están convulsionadas por un mar de protestas y manifestaciones multitudinarias, que tienen como motivo varios proyectos de ley que cursan para aprobación en el Congreso y que en esencia pretenden golpear a los millones de trabajadores inmigrantes que laboran de manera indocumentada en los Estados Unidos. A la inmensa miseria en que tienen que sobrevivir esta parte de los proletarios debido a las condiciones de extrema sobreexplotación y persecución, ahora varios cagatintas y politiqueros de la más rancia capa reaccionaria imperialista le quieren sumar una persecución comparable con el fascismo hitleriano, o con las cruzadas encabezadas por castas religiosas en el medioevo.

Los proyectos de ley son una campaña nefasta contra los proletarios, su contenido es tan retrógrado y reaccionario que ha generado de inmediato el odio y la manifestación masiva de millones de estadounidenses y de los pueblos del mundo. Estas leyes segregativas van desde privarlos de servicios en salud y educación hasta propuestas tan reaccionarias como darles un plazo perentorio para salir del territorio estadounidense.

El chovinismo de estos reaccionarios que busca sembrar el odio entre proletarios por haber nacido en países distintos no se diferencia para nada del fascismo hitleriano, o del sionismo impulsado por el propio Estados Unidos entre el pueblo del Estado de Israel que ha victimado por más de 50 años al pueblo palestino.

Pero gratificadamente, los obreros estadounidenses no se han dejado confundir, y sin distinción de raza, sexo, nacionalidad o religión han recordado a los valerosos obreros de Chicago de 1886 y sin titubeos se han volcado a las calles para recordarle una vez más, que en las entrañas de la bestia imperialista, la contradicción entre proletarios y burgueses se agudiza y que los idearios de Spies, Parsons, Engel, Fischer, Lingg y todos los luchadores de hace 120 años siguen vivos y más vigentes que nunca.

La Reestructuración del Movimiento Sindical

Prosigue la Persecución Política de "Dignidad Obrera" contra los Obreros Conscientes

Cali, 25 de marzo de 2006

COMUNICADO PÚBLICO A LAS BASES TRABAJADORAS DE PROAVES, COCA-COLA Y A LA CLASE OBRERA EN GENERAL

Nuevamente, los señores de "Dignidad Obrera" ha emprendido sus ataques rastrosos y pérfidos contra dirigentes obreros conscientes que no apoyan su pretensión de desnaturalizar los sindicatos y sus sueños de tendero agroalimentarios patrocinados por el capital imperialista, en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de Alimentos - Sinaltrainal.

Al cierre de esta edición se sabe que fueron recientemente "expulsados" del sindicato dirigentes y activistas de Dosquebradas y Cartagena, y que se van a presentar nuevas "expulsiones".

"Dignidad Obrera" es una organización socialdemócrata que busca hacer de los sindicatos, no organizaciones para la lucha contra los abusos de los patrones y el Estado, sino directorios politiqueros que además funcionen como empresas "gestoras" de "proyectos" agroalimentarios financiados por el capital imperialista europeo.

Esta es la causa de las expulsiones, hecho que pone en evidencia el sectarismo de quienes claman por el diálogo y la conciliación con los enemigos de los trabajadores, pero que usan los métodos de los enemigos para tratar las contradicciones en el seno de la organización obrera.

Faltos de argumentos para convencer de sus idioteces a los obreros más conscientes, los jefes de "Dignidad Obrera" recurren al señalamiento policivo y a la calumnia para justificar "expulsiones". Piedras que caerán sobre sus propios pies.

A este propósito, unos amigos de Cali nos hicieron llegar una hoja volante donde se denuncia ese tipo de práctica, cuyo contenido publicamos íntegramente.

Por medio de este comunicado quiero dar a conocer a las bases trabajadoras la situación por la que me encuentro atravesando en este momento a causa de mis puntos de vista y mi concepción del movimiento sindical.

Los trabajadores en Colombia, venimos sufriendo una gran arremetida del capitalismo, lo cual se traduce en reformas laborales, pensionales, tributarias y demás medidas que este gobierno lanza para afectar a los que producimos los bienes materiales y a nuestras familias. Pero este ataque viene también generando resistencia de los trabajadores, los cuales confrontamos con paros, huelgas y tomas las injusticias que se cometen a diario. Los trabajadores venimos despertando de nuevo a la lucha, la cual es atacada no solo por la represión del Estado con sus fuerzas militares y paramilitares, sino también por las organizaciones politiqueras que actualmente dirigen mayoritariamente el movimiento sindical.

Ante la realidad amarga pero alentadora que vivimos los trabajadores, se nos presentan **Dos Caminos**: o la lucha abierta y directa de las masas, o la conciliación, la participación en la farsa electoral y la entrega de nuestros intereses. Estas **dos posiciones** son distintas: la primera, llama a la organización independiente y luchadora, y la otra, llama a la politiquería y al engaño de los trabajadores. Personalmente he defendido y me siento parte del primer camino, el de la lucha, el del acompañamiento a las luchas que dan mis hermanos de clase, lo cual me viene trayendo todo tipo de señalamientos, atropellos, seguimientos y calumnias que lanzan personas y organizaciones que se dicen defender los intereses de los trabajadores.

Desde un tiempo para acá, mis puntos de vista clasistas y simpatizantes de la reestructuración del movimiento sindical, han venido levantando roncha entre algunas personas de la junta directiva de SINALTRAINAL Cali y principalmente entre algunos miembros de la organización denominada "DIGNIDAD OBRERA", los cuales vienen tomando medidas policivas contra mi persona, por el hecho de no aprobar sus políticas que en mucho distan de los intereses de la clase obrera y sus conflictos laborales.

Estas personas vienen acusándome peligrosamente de pertenecer a organizaciones, lo cual pone en riesgo mi seguridad personal y familiar. Es preocupante que mientras llaman a la conciliación y a la concertación con los patrones y a la politiquería, que le sirve a los enemigos de los trabajadores, se comporten como enemigos de los obreros revolucionarios o que piensan distinto, los persigan, los señalen y terminen haciendo el papel policivo que Uribe le encomendó a su red de soplones o informantes.

También difunden comentarios sobre mi supuesta participación en actos que no he cometido, como por ejemplo, quieren achacarme la renuncia de 5 compañeros del sindicato, sabiendo que por el contrario apoyo el fortalecimiento de las organizaciones sindicales sobre bases nuevas, sin politiquería y sin chanchullos que afecten nuestros intereses. Jamás he promovido ni

promoveré la renuncia a la lucha, por el contrario la he venido alentando. También impulso y estoy de acuerdo con la vinculación de más trabajadores al sindicato. Si los compañeros se retiraron fue por la ofensiva ideológica de la patronal y de la cual en reiteradas ocasiones lo advertí, pero esto nunca se tuvo en cuenta; lo mismo que la falta de educación obrera, que tampoco ha sido por culpa mía. También han levantado calumnias y falsos comentarios sobre mi participación en la elaboración de comunicados que no he escrito.

En fin, estoy sufriendo una persecución peligrosa que pretende no solo dañar mi imagen sino que también busca confundir a las bases trabajadoras y desprestigiar las justas ideas de la reestructuración sindical, de la cual estoy convencido enormemente. Me acusan de diferentes cosas que no he realizado y sin pruebas, se atreven a tomar medidas. Causa preocupación la situación porque ya en diferentes partes del país como Bucaramanga, Medellín, Dosquebradas y Cartagena han sido expulsados o amenazados con la expulsión varios compañeros por el hecho de no compartir el ideario político de estas personas.

Lastimosamente algunos de los compañeros que más hablan de unidad, son los que rechazan de tajo sin discusión las diferentes posiciones y viven confundiendo a las bases con bochinchas, creyéndolas brutas o menores de edad. Este ataque no solo va dirigido contra mi persona, es elaborado por el camino burocrático, oportunista y politiquero contra el camino de la educación, la lucha y la movilización directa, del cual yo hago parte.

Rechazo todas las acusaciones que se me hacen abierta o cerradamente y llamo a los trabajadores a no dejarse confundir por personas que más que un bien, están haciendo un mal a nuestra clase al promover prácticas que no son ni proletarias ni revolucionarias.

Hago un llamado a las bases, para que se enteren de esta situación y acompañen el camino de la lucha antes que la entrega y la leguleyada que solo nos ha traído frustraciones. Especialmente, llamo a los compañeros honestos de Dignidad Obrera, que se han equivocado de camino y han caído en la trampa de los enemigos al prestarse para las intrigas y los señalamientos a corregir, a unirnos como un solo hombre para fortalecer nuestra organización sindical criticando los errores en su orientación política y en los métodos y estilos que se han impuesto en la dirección, para así enfrentar con éxito a nuestros verdaderos enemigos.

Como siempre, estoy dispuesto a ponerle el pecho a la situación y a responder por mis planteamientos que, a mi parecer, son los que necesitamos para reestructurar nuestra organización y atraerla de nuevo al camino de la lucha.

Con un fraternal saludo de compañero y hermano de clase:

JAIME FLOR LAME

Miembro de la Junta Directiva de SINALTRAINAL CALI - Tesorero

CC: organizaciones sindicales (regionales, nacionales e internacionales), estudiantiles, campesinas y populares. Organizaciones políticas, periódicos y grupos de derechos humanos.

¡La Rebelión Se Justifica! Marcha Nacional Universitaria en Defensa de la Educación Pública

Llegaron de todas partes del país con la alegría que los caracteriza para decirle al tirano que su pretensión de convertir la educación en un negocio privado no pasará. Que su deseo de liquidar la Universidad del Atlántico para entregarla a los magnates de la banca es rechazada por el pueblo.

Fueron acompañados por sus padres y hermanos, los trabajadores y profesores, marchando desde el 21 al 24 de marzo de Cartagena a Barranquilla donde en una manifestación multitudinaria ocasionaron un trancón descomunal que la gran prensa no pudo ocultar, como lo hace cotidianamente con los obreros y los campesinos que alzan sus voces y sus puños desafiando el régimen antipopular y terrorista y denunciando los atropellos a que son sometidos.

Y como era de esperarse en estos tiempos de elecciones, no pudieron faltar los politiqueros, quienes en hojas volantes se declararon a favor de los manifestantes: Serpa, quien en el gobierno de Samper contribuyó a la liquidación de escuelas y hospitales, ahora se rasga las vestiduras diciendo que "es inadmisibile que las universidades públicas, empezando por la del Atlántico, vayan a correr la suerte de los hospitales, cuyo cierre generalizado ha sido la única respuesta de este gobierno a sus crisis recurrentes". Gaviria, cuyos congéneres del Polo en Bogotá y en el valle, desde la Alcaldía y la Gobernación, han proseguido la carera de las privatizaciones y los cierres, no tuvo mientes para asegurar que "la política educativa oficial ha introducido a la educación pública dentro de una lógica mercantilista y se ha desconocido el carácter formador que debe poseer la universidad pública". Y no podía faltar el cura Hoyos quien de cuerpo presente y en forma teatral, aseguró que jamás ha estado por la privatización, liquidación o cierre de las universidades.

Necesitada de mano de obra barata y calificada, la burguesía pretende convertir la universidad en una institución que sólo produzca un rebaño de estudiantes tontarrones funcionales que no piensen con cabeza propia, ilusionados con la microempresa y con sueños de tendero, que se queden mirando al pasado superado por la historia y no piensen en el porvenir de la abolición de la propiedad privada hacia donde tiende el capitalismo

imperialista y se comprometan en la lucha revolucionaria. Plan que sólo puede echar atrás la lucha revolucionaria del pueblo, y de la cual esta marcha forma parte, a pesar de los politiqueros que quieren cabalgar sobre ella para sacar provecho en beneficio propio.

Por fortuna, la testaruda realidad se encarga de poner de manifiesto, no solo la demagogia de los politiqueros de turno sino la ineludible lucha que debe librar el pueblo y cuya perspectiva va más allá de cambiar el tirano de la Casa de Nariño por medio de las urnas.

La juventud debe mirar más lejos pues sólo con la instauración del socialismo el pueblo podrá tener una educación internacionalista, verdaderamente científica y de masas.



Estudiantes del Sena Paralizan el Centro de Bogotá

El pasado jueves 30 de marzo, cerca de 100 estudiantes del Sena de los Complejos de Paloquemao y Mosquera (Cundinamarca), se movilizaron en una combativa marcha convocada por las Brigadas Antiimperialistas para protestar en contra del TLC, el asesinato de los jóvenes por parte de las fuerzas represivas del Estado, en contra del terrible contrato de aprendizaje que hoy tienen, entre otras justas reivindicaciones.

La administración del Complejo de Paloquemao, de donde salió la marcha, como digna representante del Estado, incentivó sus medidas represivas contra los estudiantes desde las primeras horas de la mañana, impidiendo la entrada de estudiantes sin carné y requisando de forma policiva sus maletines. Y claro, la opresión genera resistencia, las medidas represivas tomadas contra los estudiantes hizo que muchos de estos por indignación acudieran a la convocatoria de la marcha.

Del Sena de Mosquera llegaron cerca de 60 estudiantes agitando consignas. A las 10 de la mañana, los manifestantes salieron y se tomaron la Carrera 30, donde por unos minutos bloquearon la vía del Transmilenio, luego tomaron la Calle 19, haciendo un mitin en la Plaza de Mercado de Paloquemao.

Al llegar al cruce de la Calle 19 con Avenida Caracas se hizo una majestuosa

muestra de fuerza por parte de los estudiantes, quienes siendo pocos, tomados de las manos hicieron un gran círculo en este cruce paralizando completamente estas importantes vías, generando un completo caos vehicular en el centro de la ciudad, algo similar, aunque más breve se hizo en el cruce de la Calle 19 con Carrera 10.

Durante toda la marcha se agitaron consignas contra el imperialismo, principalmente el norteamericano, y contra los asesinatos de Oscar Salas, Jhony Silva y Nicolás Neira.

Aunque a esta marcha asistieron pocos estudiantes y las consignas no abarcaban su más sentidas reivindicaciones, es una muestra clara de cómo la juventud proletaria se rebela ante las pretensiones de la burguesía de convertirlos en borregos serviles, en simples apéndices de las máquinas, y se levantan combativamente en contra de las medidas de los opresores.

Pero lo más importante, este acto demuestra que detrás de estos cerca de 100 activistas, que concientemente asistieron a la manifestación, deben haber más de 3000 personas intermedias, todavía vacilantes, pero susceptibles a ser movilizadas. La tarea de los activistas, es precisamente acercar a estos intermedios e incentivarlos para la lucha.